HENRIK IBSEN

La casa de muñecas



TEATRO VERBUM

LA CASA DE MUÑECAS

colección **Teatro**

Dirigida por: José Romera Castillo

Textos dramáticos de autores hispanoamericanos y españoles, así como estudios sobre el teatro como género. Entre las figuras más significativas que se han publicado en la colección, destacan: Tirso de Molina, Miguel de Cervantes, Pedro Calderón de la Barca, Félix Lope de Vega, Virgilio Piñera, Abilio Estévez, José Triana, León Febres-Cordero, José Abreu Felippe, Ricardo Lobato, José Rodríguez Richart, Elba Andrade, Hilde Cramsie, Jesús González Maestro, Choi In-Hun, entre otros.

HENRIK IBSEN

La casa de muñecas

EDITORIAL
VERBUM

© Imagen de portada: *Puppe*
© Editorial Verbum, S. L., 2018
Travesía Sierra de Gata, 5. Madrid 28500
✆ 910 465 433
e-mail: info@editorialverbum.es
www.editorialverbum.es
I.S.B.N.: 9788490746899E
Diseño de colección: Origen Gráfico, S. L.

Fotocopiar este libro o ponerlo en red libremente sin la autorización de los editores está penado por la ley.
Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

ACTO PRIMERO 9
ACTO SEGUNDO 53
ACTO TERCERO 89

PERSONAJES

HELMER, abogado.
NORA, su esposa.
El DOCTOR RANK.
KROGSTAD, procurador.
SEÑORA LINDE, amiga de Nora.
ANA MARÍA, su niñera.
ELENA, doncella de los Helmer.
Los Tres Niños del matrimonio Helmer.
Un Mozo de cuerda.

La acción, en Noruega, en casa de los Helmer.

ACTO PRIMERO

Sala acogedora, amueblada con gusto, pero sin lujo. En el fondo, a la derecha, una puerta conduce a la antesala, y a la izquierda, otra al despacho de Helmer. Entre ambas, un piano. En el centro del lateral izquierdo, otra puerta, y más allá, una ventana.

Cerca de la ventana, mesa redonda, con un sofá y varias sillas alrededor. En el lateral derecho, junto al foro, otra puerta, y en primer término, una estufa de azulejos, con un par de sillones y una mecedora enfrente. Entre la estufa y la puerta lateral, una mesita. Grabados en las paredes. Repisa con figuritas de porcelana y otros menudos objetos de arte. Una pequeña librería con libros encuadernados primorosamente. Alfombra. La estufa está encendida. Día de invierno. En la antesala suena una campanilla; momentos más tarde, se oye abrir la puerta. NORA entra en la sala tarareando alegremente, vestida de calle y cargada de paquetes, que deja sobre la mesita de la derecha.

Por la puerta abierta de la antesala, se ve un Mozo con un árbol de Navidad y un cesto, todo lo cual entrega a la doncella que ha abierto.

NORA.

Esconde bien el árbol, Elena. No deben verlo los niños de ninguna manera hasta esta noche, cuando esté arreglado. (Dirigiéndose al Mozo, mientras saca el portamonedas.) ¿Cuánto es?

EL MOZO.

Cincuenta ore.

NORA.

Tenga: una corona. No, no; quédese con la vuelta. *(El Mozo da las gracias y se va. NORA cierra la puerta. Continúa sonriendo mientras se quita el abrigo y el sombrero. Luego saca del bolsillo un cucurucho de almendras y come un par de ellas. Después se acerca cautelosamente a la puerta del despacho de su marido.)* Sí, está en casa. *(Se pone a tararear otra vez según se dirige a la mesita de la derecha.)*

HELMER. *(Desde su despacho.)*

¿Es mi alondra la que está gorjeando ahí fuera?

NORA. *(A tiempo que abre unos paquetes.) Sí,* es ella.

HELMER.

¿Es mi ardilla la que está enredando?

NORA.

¡Sí!

HELMER.

¿Hace mucho que ha llegado mi ardilla?

NORA.

Ahora mismo. *(Guarda el cucurucho en el bolsillo y se limpia la boca.)*

Ven aquí, mira lo que he comprado.

¡No me interrumpas por el momento! *(Al poco rato abre la puerta y se asoma con la pluma en la mano.)* ¿Has dicho comprado? ¿Todo eso? ¿Aún se ha atrevido el pajarito cantor a tirar el dinero?

NORA.

Torvaldo, este año podemos excedernos un poco. Es la primera Navidad que no tenemos que andar con apuros.

HELMER.

Sí, sí, aunque tampoco podemos derrochar, ¿sabes?

NORA.

Un poquito sí que podremos, ¿verdad? Un poquitín, nada más. Ahora que vas a tener un buen sueldo, y a ganar muchísimo dinero…

HELMER.

Sí, a partir de Año Nuevo. Pero habrá de pasar un trimestre antes que cobre nada.

NORA.

¿Y qué importa eso? Entre tanto, podemos pedir prestado.

HELMER.

¡Nora! *(Se acerca a ella, y bromeando, le tira de una oreja.)* ¿Reincides en tu ligereza de siempre?… Suponte que hoy pido prestadas mil coronas, que tú te las gastas durante la semana de Navidad, que la Noche Vieja me cae una teja en la cabeza, y me quedo en el sitio…

NORA.

¡Qué horror! No digas esas cosas.